

Agua para todos, agua para la vida

INFORME DE NACIONES UNIDAS SOBRE EL AGUA EN EL MUNDO



La contaminación de las aguas es un problema creciente.

En este informe se presenta la situación actual de los recursos hídricos en el mundo, haciendo hincapié, sobre todo, en la crisis de la gestión que en la actualidad estos recursos sufren “esencialmente causada por métodos inadecuados” siendo ésta la causa del estado de pobreza de un amplio porcentaje de la población mundial. El efecto de esta situación sobre la vida cotidiana de las poblaciones pobres es mucho mayor, ya que son las que soportan el peso de las enfermedades relacionadas con el agua. El estado de pobreza en el que se encuentra un amplio porcentaje de la población mundial es, a su vez, un síntoma y una causa de la crisis del agua y el hecho de facilitar agua potable a estas personas puede contribuir a mejorar su situación.

Los datos que arroja este informe en cuanto a contaminación de las aguas son preocupantes como, por ejemplo, que unos 2 millones de toneladas de desechos son vertidos diariamente, incluyendo residuos industriales y químicos, aguas residuales sin depurar y desechos agrícolas (fertilizantes, pesticidas y residuos de pesticidas); que la cantidad global de aguas residuales es de, aproximadamente, 1.500 km³ y si tenemos en cuenta que un litro de este agua contamina 8 km de agua dulce, la contaminación mundial podría ascender a 12.000 km³, siendo, como siempre, las poblaciones más pobres las más afectadas. El cambio climático también incide sobre los recursos hídricos siendo en los próximos años mucho más frecuentes las épocas de sequías, de avalanchas de lodo, de tifones y de ciclones. También existe la posibilidad de que los caudales de los ríos disminuyan con el consiguiente empeoramiento de la calidad del agua, sin duda, debido al aumento de las cargas contaminantes y de la temperatura de ésta. Según Naciones Unidas se prevé que a mediados de este siglo 7.000 millones de personas de 60 países sufrirán escasez de agua.

En cuanto a la relación agua y salud los datos tampoco son esperanzadores. Las enfermedades producidas por la falta de agua afectan, sobre todo, a los más desfavorecidos y a los países en vías de desarrollo. La diarrea, la malaria, el tracoma o la sarna están causadas bien por ingerir agua contaminada, bien por la escasez de la misma y no poder tener la higiene adecuada. En el año 2000 más de 2.000 millones de personas fueron infectadas por diarreas relacionadas con la falta de sistemas de saneamiento. Además, el sector de población más afectado por estas dolencias es la de los menores de cinco años. Más de 1.000 millones de personas care-

Un mes antes de la celebración de la CDS 13, en el mes de marzo, Naciones Unidas también mostró su preocupación sobre la escasez y el desigual reparto del agua en el mundo. Con el nombre de Informe sobre el desarrollo de los recursos hídricos en el mundo, “agua para todos, agua para la vida”, este primer informe es una iniciativa conjunta de 23 agencias de las Naciones Unidas y constituye uno de los pilares del nuevo Programa Mundial de Evaluación de los recursos hídricos.


cen de las instalaciones necesarias para abastecerse de agua y 2.400 millones no tienen acceso a sistemas de saneamiento. En este estudio se pone de manifiesto que si el abastecimiento de agua y el saneamiento básico se implementara en los países que en la actualidad carecen totalmente de él, se reduciría en un 17% anual este tipo de enfermedades y se llegaría al 70% si el agua fuese llevada a las poblaciones mediante cañerías.

El agua y el suministro de alimentos para la población mundial están en estrecha relación y es un desafío con el que nos tenemos que enfrentar. La principal fuente mundial de alimentos es la agricultura que depende de la lluvia o del regadío para generar cosechas. También las aguas subterráneas poco profundas son una fuente importante de agua de regadío pero según el informe de Naciones Unidas “el exceso de bombeo de los acuíferos, la contaminación debida a sustancias agroquímicas y la extracción excesiva de aguas subterráneas presentan numerosos problemas, unido todo esto a los fertilizantes y pesticidas que constituyen una de las causas principales de contaminación del agua, mientras que los nutrientes de los abonos causan graves problemas eutróficos en aguas superficiales de todo el mundo”.

Para alimentar a la población mundial actual de seis mil millones de personas es necesario recurrir a la agricultura sistemática y para producir las 2.800 calorías por persona y día que requiere una nutrición adecuada, se necesita un promedio de 1.000 m³ de agua. Más de 777 millones de personas están sometidas a dietas hipocalóricas en los países en desarrollo y no es probable que esta situación pueda reducirse a la mitad antes del 2030.

El agua como fuente de energía es otro de los temas tratados en este informe. La energía hidráulica es de gran utilidad para generar electricidad y para el enfriamiento de las centrales térmicas. También la energía de las mareas, la energía de las olas y la geotermia son utilizables para cubrir las necesidades de desarrollo. Alrededor de 2000 millones de personas no disponen de electricidad; 1000 millones utilizan medios de producción eléctrica mediante baterías de pila seca, velas o queroseno y 2.500 millones de personas no tienen apenas acceso a los servicios de electricidad comercial. Sin embargo, según este estudio “la electricidad contribuye a la reducción de la pobreza en muchas formas, ya que resulta esencial para la subsistencia de pequeñas empresas y para mejorar los servicios médicos, para la refrigeración de vacunas y medicamentos, suministro de energía para bombear agua con fines domésticos y agrícolas o para realizar actividades industriales simples o para el tratamiento del agua”.

Asegurar la difusión de los conocimientos básicos sobre el agua es una de las tareas fun-

damentales a desarrollar en los próximos años. La información y el saber son una de las claves del desarrollo, de la posibilidad de mejorar los medios de subsistencia, de la participación en la defensa de la calidad del medio ambiente y de la consolidación de la democracia. Naciones Unidas considera que “profundizar y enseñar las ciencias de agua es un punto de partida estratégico para el advenimiento de una nueva ética de la gestión de los asuntos hídricos” ya que esto permitirá “ampliar la capacidad de los países pobres para desarrollar sus propios conocimientos especializados, una expansión del intercambio de conocimientos y experiencias entre los países en desarrollo (cooperación sur-sur) y, al mismo tiempo, garantizar el pleno acceso de los países en desarrollo al volumen global de conocimientos existentes en torno al agua”. 



“Agua para Todos, agua para la Vida” es el lema del informe de Naciones Unidas sobre el agua.